



UNA CONCEPCIÓN SOCIAL EN EL USO, MANEJO Y GESTIÓN DEL AGUA. CULTURA DEL AGUA.

Luis Ángel Morales Pérez
200957007@alumnos.upn.mx
Tutor: Dr. Rafael Tonatiuh Ramírez Beltrán

Área temática: A.17) Educación ambiental para la sustentabilidad

Línea temática: 2. Representaciones sociales del ambiente

Porcentaje de avance: 75%

b) Trabajos de intervención educativa (tesis o proyectos aplicativos) con resultados preliminares o definitivos.

Programa de posgrado: Maestría en Educación Ambiental.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Universidad Pedagógica Nacional Unidad 095 Azcapotzalco



Resumen

El presente trabajo muestra la experiencia que se obtuvo en el análisis de dos Espacios de Cultura de Agua (ECA), el primero perteneciente a un organismo operador de agua localizado en la zona urbana y el segundo en un sistema comunitario de agua en una zona rural. Donde se utilizó a la intervención como herramienta investigación a través del taller titulado: “Escuchar a las personas: Un acercamiento para reconectar con el agua”, que tuvo como finalidad el entender los pensamientos y percepción de la escasez de agua y la relación en la práctica-enseñanza de la cultura de agua que se imparte en dos ECA en contextos completamente diferentes.

Palabras clave: Cultura del agua, Fondos de Conocimiento, Manejo de cuenca

Introducción

En los últimos años, “se ha aludido a la falta de una cultura del agua en la sociedad a nivel mundial, entendida como una falta de comportamientos generalizados en torno al uso eficiente del agua y su efecto en los problemas ambientales, económicos y sociales” (Perevochtchikova, 2010: pág 78). En donde, los programa de política hídrica nacional solo aluden a responsabilizar al ciudadano a asumir un conjunto de hábitos y costumbres en su estilo de vida sin que este reconozca las causas de la escasez de agua, principal problema que lleva a considerar los programas de cultura del agua la población; se observa un limitado enfoque por parte de los promotores en cultura de agua para contribuir a generar un proceso de reflexión hacia la población en torno a los problemas socioambientales que provoca la falta del líquido.

Al desarrollarse desde el ámbito de la educación no formal, presentan dificultades en generar contenido de difusión debido a las fuentes de información que consultan. Lo que demuestra como el tipo de relación social de difusión de los programas de cultura del agua se han sostenido bajo un aprendizaje hacia el ciudadano y no para la población, el cual solo busca inducir comportamientos limitados a efectuar simples medidas de ahorro de agua.

Descripción de la experiencia de la intervención

En este sentido, Esteva & Reyes (2001) manifiestan que “la tarea pedagógica debe ser orientada a la formación del ser humano y la sociedad” (pág. 59) a través de un proceso educativo que permita al educador colaborar en el aprendizaje colectivo de saberes y no mediante la transferencia de conocimiento como comúnmente se hace. En este aspecto, en la intervención se llevará a cabo un diagnóstico participativo con el grupo de integrantes de los espacios de cultura de agua como estrategia de investigación.

En este contexto se puede decir que las acciones asumidas por los gobiernos suelen estar acompañadas de tendencias ambientalistas ampliamente discutidas por la manera en cómo contribuyen a mitigar los impactos de la falta de agua. Aún con la contrariedad que genera las estrategias, estas han sido ampliamente adoptadas de manera más frecuente en los espacios de cultura del agua y aceptadas como prácticas únicas, lógicas y verdaderas; que no son cuestionadas y limita la exploración a nuevas formas de observar la realidad de la crisis ambiental del agua.

Entre los diversos problemas que componen la crisis ambiental encontramos a la escasez del agua, que generalmente se ha combatido mediante la educación en cultura del agua. La cual divulga elementos educativos en función de mejorar las prácticas - acciones del uso y manejo del agua. Sin embargo, este proceso educativo se ha caracterizado por abordar una perspectiva que busca adaptar al habitante y no a explicar el origen del desabasto de agua.

Recuperación de la experiencia de la intervención

En este aspecto, se llevó a cabo una intervención con dos grupos de integrantes de espacios de cultura de agua como estrategia de investigación, el primero dedicado a la gestión comunitaria del agua en una zona rural y el segundo perteneciente a un organismo operador de agua en la región urbana con el objetivo de resolver las interrogantes planteadas. La primera ¿Cuáles son las fuentes de consulta en la elaboración de material de divulgación en los espacios de cultura de agua?; en vista de que las actividades en su mayoría se adaptan en comunicar mediadas de ahorro de agua y no en mostrar las dificultades que conlleva proporcionar el abasto de agua. Y la segunda ¿Cómo tendrían que ser los elementos educativos que integren nuevas formas comunicativas para que habitante comprenda la escasez de agua?; debido a que el habitante manifiesta su inconformidad desconociendo la comprensión al problema.

En este sentido se buscó demostrar que el tipo de relación social con el agua detona que la difusión de los programas de cultura del agua se ha sostenido bajo un aprendizaje formativo al habitante que busca inducir comportamientos limitados a efectuar simples medidas de ahorro de agua. Es por ello, que:

- Contrastar la comprensión de la cultura del agua a partir de la problematización de la falta de agua;
- Evaluar las relaciones comunicativas utilizadas en los espacios donde se desarrolla la cultura de agua; y
- Desarrollar procesos de reflexión que impliquen direccionar nuevas acciones y prácticas sociales comunicativas al habitante.

Son parte de hacer visible los problemas sociales en torno al agua, donde se necesita dar a conocer las principales causas del desabasto contextualizando los problemas de la región. En este sentido, la aplicación de adecuados modelos de comunicación donde se escuche la percepción del habitante permite construir un conocimiento colectivo del territorio, lo que hace asumir una dimensión más local de la falta de agua y no una generalizada; determinada para asumir solo un conjunto de hábitos y actitudes que solo se adecuan al habitante y no para los grandes concentradores.

Es así como los resultados obtenidos son parte de un proceso de análisis interpretativo que combina aspectos teóricos y prácticos producto del diálogo realizado con el personal de los espacios de cultura del agua intervenidos (Figura 1), lo cual se explica a continuación.

Figura 1. Supuestos de la intervención. Elementos utilizados para desarrollar la intervención en los ECA.

Supuesto	Categoría	Técnica	Instrumento	Momento
Mostrar a los integrantes de los Espacios de Cultura del Agua (ECA) que el uso, manejo y gestión del agua abarca múltiples aspectos.	Proceso de reflexión	Estudio de caso	• Notas (<i>carica-chupas cultura del agua</i>)	Sesión 2
			• Actividad 2 (<i>Mi ciclo del agua</i>)	Sesión 2
			• Cortometraje (CDMX-Agua)	Sesión 2
			• Cuestionario grupal (<i>¿Qué cambiarías ahora</i>)	Sesión 2
Construir un proceso de relación mutua entre la sociedad y el agua mediante la Cultura del Agua.	Dialogo de saberes	Fondos de conocimiento	• Actividad 1. (<i>Significados del agua</i>)	Sesión 1
			• Mesa redonda (<i>El agua como un derecho, recurso o un bien común</i>)	Sesión 1
			• Cuestionario grupal (<i>Reflexiones de lo abordado</i>)	Sesión 1

Fuente: Elaboración propia

Sesión 1

Consto de una actividad titulada Significados del agua. Una ronda de preguntas donde los participantes explicaban lo que percibían en las fotografías proyectadas. Con ello, se pretendió indagar sobre las fuentes de consulta que utilizan para la elaboración de sus materiales. En cuanto a la mediación El agua como un derecho, recurso o una bien común, llevada por mí, a través de la herramienta de fondos de conocimiento se buscó indagar sobre las distintas visiones de la cultura del agua y como el contexto local nos puede ser de utilidad para poder intervenir. Por último, en el cuestionario Reflexiones de lo abordado los asistentes escribieron una conclusión de lo visto.

Por lo tanto, es importante considerar que la problemática de la falta de agua es parte de una crisis ambiental provocada por el modo de desarrollo que se ha practicado en las últimas décadas que vislumbra la crisis hídrica. Lo cual ha convertido al agua “en un tema trascendental y de actualidad perenne porque afecta de manera directa a la sociedad en su conjunto” (Ortega-Gaucin & Peña-García, 2016: pág. 224) ya que la disponibilidad actual y futura del agua se ve comprometida.

Al dar la presentación los participantes mostraron apatía ya que terminaron rápido sus respuestas las cuales fueron cortas. Sin embargo, al terminar la actividad 1 y decirles que las imágenes eran de la región de los volcanes se sorprendieron y en la mediación salieron a relucir temas como que los usuarios no pagan el agua, el desperdicio del líquido, el mal uso, así como el desinterés del tema del agua. Además, mencionaron que traer agua es cotoso pero la gente

no lo entiende. Por lo que en la reflexión hicieron ver notar que las actividades de ahorro de agua no logran mucho pero que por algo se inicia y que de cierta manera se sienten entusiastas cuando va a la escuela y los niños se divierten.

Bajo este ese escenario se desenvuelve la modernidad a medida que crecen las poblaciones, ya que se tiende a desarrollar una pérdida en la memoria colectiva de sus comunidades y el desprendimiento en el interés de los problemas de sus territorios, así como la adopción de pensamientos estandarizados como el ambientalismo gestado en la modernidad y que aplicado en la cultura del agua impide comprender los problemas de escasez de agua que se desarrollan en los territorios.

Sesión 2

Con el inicio de un juego se comenzó a tener referencia de las relaciones conceptuales que tienen como base en la divulgación de la cultura del agua. Posteriormente, en la actividad de Mi ciclo del agua los participantes tuvieron que identificar los procesos del ciclo del agua, así como ubicar las contribuciones hidrológicas en sus localidades. Con ello, se pretendió replantear la forma de enseñanza del ciclo del agua para de esta forma introducirlos a la actividad del cortometraje, caso de estudio sobre problemas socioambientales sobre el agua donde la intención fue dar un panorama de los diversos problemas hídricos en la ciudad. Ya para el cierre se pido una conclusión de ¿Qué cambiarías ahora? Una vez después de todo lo visto se les pregunto ¿Cómo piensan abordar ahora la cultura del agua en los municipios donde la practican?, con la finalidad de conocer si hubo un proceso de reflexión una vez dada la intervención.

En este marco, el enfoque de cuenca se convierte en una herramienta fundamental que conjugada con la enseñanza pedagógica de un nuevo ciclo del agua sería “capaz de resignificar la imagen del agua, tejiendo una nueva relación con los habitantes, procurando el valor y respeto necesarios para la supervivencia de ambos” (Castro Reguera, 2022).

Al iniciar el juego los participantes se mantuvieron serios, pero a medida que se ponía a prueba su conocimiento en el tema cooperaron. Ya en la actividad se hicieron muchos cuestionamientos sobre el ciclo del agua enfocadas a los procesos comunes en el estado físico- químico del agua y ninguna a los procesos provocados por los pozos y aguas residuales. Cuando se tocó el tema de calidad de agua en el cortometraje se señaló que política del agua pone en crisis a las comunidades. Sin embargo, salió a relucir nuevamente que las personas se aprovechan de su condición social para exigir agua cuando no tiene idea de los que cuesta abastecerla. Al finalizar la sesión se mantuvieron con la idea que si la gente usara el agua de buena forma no faltaría en casa, pero esta vez con una sensibilidad hacia las fuentes naturales provisión de agua ya que se señalaron temas como la extracción intensiva del acuífero y grandes volúmenes de uso de las industrias.

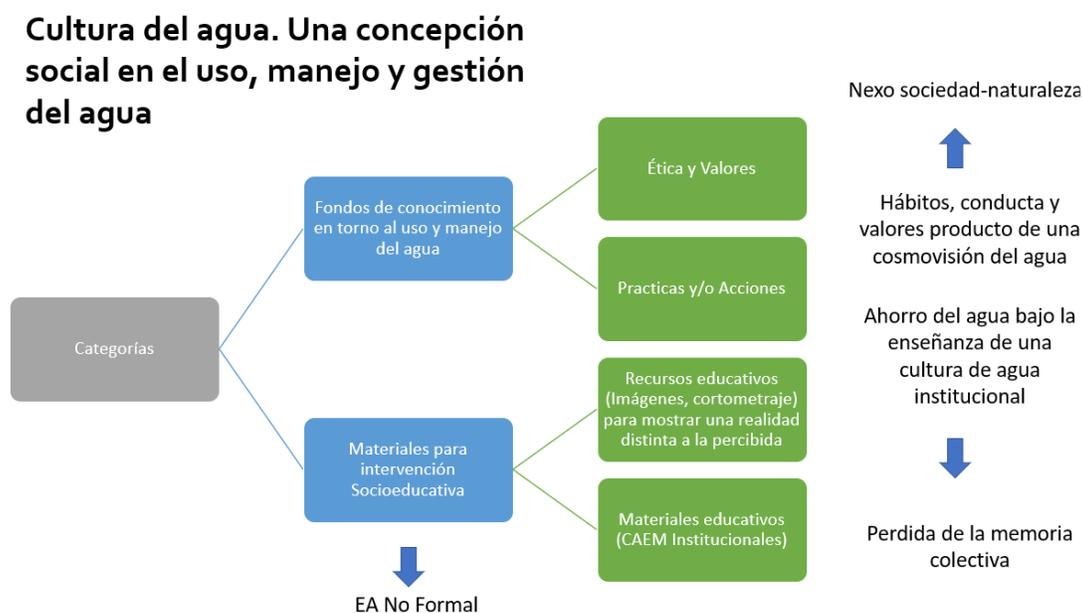
En este sentido, la cultura del Agua es entendida como un “proceso continuo de producción, actualización y transformación individual y colectiva de valores, creencias, percepciones, conocimientos, tradiciones, aptitudes, actitudes y conductas en relación al agua en la vida cotidiana” (Perevochtchikova, 2010: pág. 78), que bajo el campo de la educación no formal busca contribuir a lograr impactos en la modificación de hábitos de consumo de agua.

Si bien, lo anterior se puede interpretar como aspectos de sustentabilidad, en realidad lo que se busca con el concepto de cultura del agua es la asimilación del nexo sociedad-naturaleza de manera más frecuente en el habitante a manera que pueda conducirse hacia una interpretación del sentido de defensa del agua debido a la “pluralidad de formas de valoración y usos que incluyen su consideración como deidad y objeto de culto, como elemento de su cosmovisión, como base de sus sistemas productivos y como elemento terapéutico y de sanación” (Amelia Trujillo et al., 2018: pág. 1).

Descripción de los resultados parciales o finales

La cultura del agua en este ECA está asociada a la percepción de los problemas hídricos y lejos de combinarlos con herramientas educativas los promotores muestra un disgusto entre quienes la practican porque la perciben como un tema menor para el gobierno. Donde se logra percibir que la Cultura del Agua es vista como un requisito administrativo que desempeña un conjunto de valores ciudadanos y no culturales que lo permitan ser una forma de vida en relación con el agua. En esta sesión me doy cuenta de que la cultura del agua para este ECA busca formar ciudadanos a los cuales se inculca más obligaciones que derechos (Figura 2).

Figura 2. Percepciones observadas acerca de la cultura del agua.



Fuente: Elaboración propia.

La visión de la cultura del agua se mantuvo bajo el enfoque de prácticas de ahorro que promueven las instituciones. La discusión en que si las aguas residuales y extracción de agua subterránea es parte del ciclo del agua les desprendió inquietudes haciendo que el término Ciclo Urbano del Agua fuera bien aceptado. Se pudo observar que el cortometraje logro cambiar su percepción de la importancia de la naturaleza. Lo que se dificulto fue la parte social porque se siguió con la tendencia de responsabilizar a los usuarios del agua por su poca colaboración. Lo que hace replantear los esquemas educativos de la cultura del agua por parte de las instituciones que promueven comportamientos y conductas y no de relaciones sociales con la naturaleza

Por lo anterior, entender el contexto regional de los procesos hídricos vinculado al desarrollo de los problemas locales de agua. Debe utilizarse como marco de referencia para elaborar nuevas herramientas de divulgación a fin de sobrellevar una distinta comprensión a la falta de agua. Para ello utilizare el enfoque de cuenca de cuenca como un marco que permita entender espacialmente el ciclo hidrológico, sus impactos acumulados de las actividades humanas o externalidades, que afectan positiva o negativamente la calidad y cantidad del agua; la capacidad de resiliencia de la población; y la adaptación de los ecosistemas ante las alteraciones que sufre el territorio, según las relaciones de actores - sectores y su posición en la cuenca.

De tal manera no se puede seguir reproduciendo conceptos desarrollados en responsabilizar a la población por sus acciones y así convencerlas de una culpa con la intención de domesticarla e imponerles hábitos que imposibilitan el cuestionamiento para así alejarlos de la realidad. Si bien, el conjunto de valores y hábitos difundidos por las campañas educativas en cultura del agua tienen buenas intenciones. Es el habitual modelo paradigmático de prácticas ambientalistas las que no propicia un análisis regional y sistémico de los problemas hídricos, ni la necesidad de adoptar conductas proambientales de forma autónoma y crítica, ni la de una reflexión profunda sobre el papel de las relaciones de producción que se gestan bajo la mercantilización del agua.

Ante ello, comunicar el ¿por qué de la escasez de agua? a la población, es uno de los desafíos más importantes en cualquier gobierno. Por tal motivo, se necesita conocer cómo se aborda la cultura del agua desde el campo de la educación no formal. A fin de generar mejores procesos de reflexión, ante las inquietudes que genera al habitante la falta de agua. Anqué se debe considerar que normalizar un acceso de agua a través de infraestructura donde siempre haya agua al abrir la llave, transgrede a una cosmovisión social donde el conocimiento en el uso, manejo y gestión del agua se adaptó a acceder al agua según sus condiciones ambientales y culturales.

Referencias

- Amelia Trujillo, C., Rangel Moncada, J. A., Carrera Aranguren, J. R., & Tapia Lomas, K. R. (2018). Significados del agua para la comunidad indígena fakcha llakta, canton Otavalo, Ecuador. *Ambiente & Sociedade. SciELO Brasil*, 21, 1–20. <https://www.scielo.br/j/asoc/a/pp5x79kRcykMWXfnDgf6xFP/abstract/?lang=es>
- Castro Reguera, L. (2022, octubre). Ciudades de agua - Taller Capital. <https://arquine.com/obra/ciudades-de-agua/>
- Esteva, J., & Reyes, J. (2001). Estrategias educativas para la formación de una cultura ambiental en la región lacustre de Pátzcuaro, Michoacán. *El Cotidiano*, 96, 56–66.
- Ortega-Gaucin, D., & Peña-García, A. (2016). Análisis crítico de las campañas de comunicación para fomentar la “cultura del agua” en México. *Comunicación y Sociedad*, 26, 223–246.
- Perevochtchikova, M. (2010). Nueva cultura del agua en México: avances, limitaciones y retos. *Revista Latinoamericana de Recursos Naturales*, 6(2), 77–92.